

LA INTERVENCIÓN TUTORIAL Y EL USO DE LAS TIC: LA INTERCULTURALIDAD Y LOS DIVERSOS SUJETOS DE APRENDIZAJE.

Autor/es: CASERO, Osvaldo; PROLO, Silvia Susana

Institución de procedencia: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Lenguas.

Dirección electrónica: silviasusanaprolo@hotmail.com

Eje temático: Desafíos y alternativas en la enseñanza y el aprendizaje.

Campo metodológico: experiencia

Palabras clave: Plan de Mejora Institucional, sistema de tutorías y TIC, interculturalidad, conducta de retorno, resultados de aprendizaje.

Resumen

El presente trabajo se presenta como una instancia de reflexión en torno de la implementación del Plan de Mejora Institucional (PMI) de la escuela secundaria como parte de un conjunto de políticas educativas. Además considera como estrategias de acompañamiento académico el uso de las Tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) en clases de apoyo o tutorías disciplinares, focalizando la utilización de estas herramientas en la interculturalidad, en la diversidad y singularidad de cada sujeto.

Proponemos que el sistema de tutorías potencie aún más su capacidad de estimular al discente, para orientarlo ante las dificultades encontradas en el camino de un aprendizaje autónomo, ya sean éstas de origen personal, psicológico o cognitivo.

El papel del tutor también sería importante para recabar la información que retroalimente el sistema, lo que contribuirá para una mejora permanente de los contenidos y estrategias tutoriales.

Nuestra observación considera que debería tenerse en cuenta la influencia entre los sujetos del aprendizaje dado que lo más significativo es *cómo* las cogniciones y afectos de unos son modificados por la presencia, ausencia o acción del otro y

viceversa, considerando el *sexo de los discentes* como *factor intercultural* relevante. En nuestro caso particular, el concepto de *otro* involucra, individual y funcionalmente, al tutor y a cada uno de sus discentes.

En este proceso, a través de la denominada *conducta de retorno* del tutorando, se verifica realmente la interacción producida e implica la posibilidad de obtener *resultados de aprendizaje* de mayor calidad.

1. Introducción

De acuerdo con el diagnóstico registrado de los bajos índices de promoción en el nivel secundario de las escuelas en la provincia de Córdoba, se puede observar que tienen origen en diversos factores. Algunos de los que podemos mencionar son: la falta de motivación para asistir a clases, el elevado porcentaje de inasistencias, la ausencia de hábitos de estudio, dificultades de comprensión de las situaciones orales y escritas planteadas en las distintas áreas de trabajo, entre otras.

El esfuerzo desplegado por los equipos docentes no consigue convencer a gran parte de sus alumnos sobre las ventajas de toda índole que presenta socialmente el valor educación. Se observa una especie de disociación entre las expectativas de docentes y alumnos, materializada en una notable falta de interés por aprender de estos últimos.

En general, los docentes detectan que un considerable porcentaje de alumnos presenta inconvenientes en aspectos básicos del aprendizaje, entre los que se destacan: la escasa o nula interpretación de consignas, serias dificultades para expresar y desarrollar lo que piensan, imposibilidad de retener y aplicar lo estudiado. Si bien cada docente en la clase intenta superar dichos obstáculos, se comprueba en los resultados que los esfuerzos, en muchos casos, no alcanzan para lograr avances notorios y constantemente se debe reiniciar el proceso didáctico. Dada la relación numérica docente-alumno que se observa habitualmente, resulta materialmente imposible brindar la atención personalizada que cada estudiante puede llegar a necesitar.

Atendiendo a estas necesidades, el Proyecto de Tutorías viene a llenar este vacío. Se plantea como un espacio donde se pueda trabajar en las distintas áreas, promoviendo la aplicación de diferentes técnicas que permitan mejorar la comprensión de la estructura, organización y contenido de los textos orales y

escritos que se acercan al estudiante, priorizando las necesidades de cada uno o grupo de ellos, facilitando de esa manera su mejor desempeño.

Si consideramos que el proceso didáctico es por demás dinámico y varía constantemente en el seno de una sociedad tan cambiante como la nuestra, necesitamos adecuar las estrategias para lograr cada vez mejor eficiencia en la aplicación de los recursos educativos.

La utilización de las TIC en clases de apoyo o tutorías disciplinares muestra falencias y aún no ha desplegado su máxima potencialidad, pero resulta de indudable conveniencia como estrategia educativa complementaria. Debe tener en cuenta para su implementación la interculturalidad, en la diversidad y singularidad de cada sujeto y no dejar de lado que las más modernas tendencias en el estudio de la conducta humana marcan significativas diferencias en los Estilos Personales de Aprendizaje entre estudiantes varones y mujeres.

2. Referentes teóricos-conceptuales

Algunas consideraciones previas

Un Proyecto educativo de calidad deberá abordar la mejora de todas las dimensiones del ser humano. Tal concepción implica necesariamente una formación integral donde se incluyan los aspectos intelectual o cognitivo, emocional o afectivo y de la voluntad.

Para conseguirlo, es vital que tanto las autoridades educativas, los docentes, los discentes y la sociedad toda, en particular en Argentina, evitemos la agravante costumbre de “nivelar hacia abajo”, con su realidad diariamente palpable en el ciclo de la Enseñanza Media cuyos resultados son objetivamente mensurados en evaluaciones reales internacionales tales como las PISA.

Particularizando, las instituciones educativas deben proponer acciones de formación abarcativas respetando, principalmente, ese principio de integralidad, por lo que destacamos en este punto la importancia de plantearse una formación académica humana integral junto a la formación académica de calidad. La primera, tendrá como referente y como objetivo a la persona, no sólo al estudiante. La segunda, deberá centrarse en los procesos didácticos relacionados con los ámbitos disciplinares correspondientes a las diferentes especialidades que son objeto de estudio.

Al momento de decidirnos por la adopción de una estrategia general de la Mejora Continua aplicada a la educación, podríamos tener como referencia pertinente el ciclo PDCA (por sus siglas en inglés) o de Deming, así llamado en atención a quien lo formuló en su momento.

Se define un primer momento en el que, ante un determinado problema, se debe actuar con mentalidad científica. Para ello, se deberá recabar información y los datos necesarios que permitan la comprensión del mismo, y a partir de la cual se elaborará un plan para su adecuada resolución, debiendo éste contar con una adecuada hipótesis. Este momento inicial se denomina PLANEAR (plan). La siguiente etapa es la de HACER (do) y consiste en poner en práctica el plan previamente elaborado. La fase posterior se llama VERIFICAR (check) y en ella se confrontan los resultados obtenidos con las previsiones iniciales del plan. Por último, la siguiente etapa se llama ACTUAR (act) y consiste en reforzar la forma en la que se ha llevado adelante el plan o a realizar modificaciones y/o agregados para iniciar un nuevo ciclo, aprendiendo del sistema realimentado de prueba-error, en donde toda la información y experiencia acumulados durante el ciclo anterior será útil para rediseñar un plan más eficiente y eficaz, mejor ajustado ante nuevas situaciones y, supuestamente, con mayores probabilidades de éxito.

El concepto de Interculturalidad

Se considera bajo el término cultura a todas las instancias de significación que esta comprende, cada una con su importancia y rentabilidad pedagógica; es importante romper con las generalizaciones y estereotipos.

Al abordar la interculturalidad en el aula es necesario considerar en primer lugar el desarrollo de lo que entendemos por "cultura". De acuerdo con los caminos de investigación propuestos por Daniela María Ugarte Maiz, la autora se refiere a la Obra "para una teoría de la cultura" (2002) del Profesor Thomas Austin Millán que investiga la génesis del concepto de cultura y las muchas definiciones que surgen históricamente del término. En este caso, Maiz Ugarte entre el gran número de definiciones existentes, destaca que Austin Millán es quien distingue dos conceptos básicos: por un lado, el predominante hasta los años 30 del siglo pasado, que entiende la cultura como el conjunto formado por los valores, tradiciones, costumbres, mitos y folclore que se heredan y transmiten de generación en

generación, la presentación de la cultura como una cosa del pasado, y por el otro, un concepto fundamentado en la antropología definiéndolo como un sistema significativo desarrollado en base a patrones de conducta válidos dentro de un grupo dado.

Desde los años cincuenta, dice Austin Millán, siguiendo la perspectiva antropológica, la cultura se define como "lo que debe saber (o creer saber) para comportarse de una manera aceptable, de acuerdo con las reglas del otro" (Casero, 2012.). El autor también se refiere a un concepto humanista, incluyendo los fenómenos de la cultura clásica: el arte, la música, la literatura, la escultura, el cine y otras artes.

A su vez, Clara Gómez Jimeno se refiere a Galloway (1992), quien entiende la cultura como un complejo sistema de pensamiento y comportamiento producido por los seres humanos, que es la estructura que permite al grupo seleccionar, construir e interpretar las percepciones, mientras que están continuamente añadiendo valor y sentido a la existencia cotidiana.

Gómez Jimeno señala que el pensamiento de Galloway propone la creación de un nuevo marco para la transmisión de la cultura en el aula, en base a un sistema que tiene como fundamento las funciones y formas de cultura, sus significados y propósitos, por un lado, y otras formas de realización y variaciones, por el otro.

En el mismo trabajo, el autor también se refiere a Seeley (1974) quien ofrece un amplio concepto de cultura y educación y lo cita textualmente porque parece muy importante y esclarecedor para su análisis:

1 - El significado de la función del comportamiento, que está siempre condicionada culturalmente, es lo que nos permite entender por qué las personas reaccionan de la manera que lo hacen a causa de opciones socialmente aceptables.

2 - Interacción de la lengua y las variables sociales como "género", "edad", "clase social" y "entorno donde se vive" que influyen en el comportamiento y en el discurso.

3 - Las patrones de comportamiento comunes en situaciones cotidianas, que contribuirán a la comprensión del papel de las convenciones en materia de formación y normalización de la lingüística, y las reacciones a situaciones cotidianas en momentos de crisis.

4 - Las connotaciones culturales de palabras y frases que nos hacen entender que las imágenes están condicionadas y se unen a las expresiones y palabras de uso más frecuente.

5 - La necesidad de evaluar los sistemas pedagógicos a través de pruebas de los estados de avance, por lo que los alumnos pueden comprobar la validez del conocimiento aprehendido.

6 - Promover la investigación sobre aspectos interculturales en base a diferentes fuentes, con el fin de desarrollar habilidades para enfocar y organizar la información con miras a su uso posterior.

7- Analizar la actitud del estudiante hacia la nueva cultura, animándolos a ser curiosos y desarrollar empatía hacia ésta.

En cuanto al abordaje pedagógico de la cultura, Gómez Jimeno también se refiere a otro importante trabajo teórico sobre la conciencia cultural, la de Robert Hanvey (1979). Según él, hay cuatro niveles de conciencia:

Un primer nivel en el que prevalece la información de superficie realizada en una cultura, es decir, los datos aislados y estereotipos, por lo que este nivel se llama un "modo texto-turista".

Un segundo nivel implica más conocimiento pero hay un choque entre la cultura de origen de los valores y la nueva, este es el modo de "conflicto cultural".

El tercer nivel implica la aceptación de otra cultura en un nivel intelectual. En el cuarto y último nivel el estudiante alcanza un estado de empatía; es el modo de inmersión cultural y objetivo final a lograr en la enseñanza lingüística y de la cultura.

En conclusión sobre este punto, es posible, a través de este desarrollo teórico-conceptual, reconoce la imposibilidad de localizar, analizar el contenido socio-cultural de una fuente bibliográfica particular, un concepto unívoco de la cultura.

Desde una perspectiva amplia, tratar de entender la cultura, tanto la propia como la ajena, implica el examen de muchos aspectos de la vida, algunos obvios, otros más sutiles y profundos. Resalta que las culturas no son estáticas, cambian y el comportamiento del grupo también cambia con el tiempo.

La interculturalidad y el género en el uso de las TIC

Sería pertinente resaltar que no todos los psicólogos aceptan fácilmente que el comportamiento humano pueda ser explicado, aunque sea parcialmente, mediante una herramienta de análisis como la Teoría de la Evolución.

Según Steven Pinker (Universidad de Harvard) en su ensayo “La tabla rasa: la negación moderna de la naturaleza humana” continuamos chocando con la falsa dicotomía entre “lo adquirido” y “lo congénito” propio del Modelo Estándar de las Ciencias Sociales. A pesar de ello, últimamente se han producido avances basados en estudios sobre la forma de razonar de los humanos en situación de intercambio social, realizados por John Tooby y Lea Cosmides (Universidad de California) que nos plantean un nuevo paradigma basado en la Psicología Evolucionista a través de la sociobiología, la ecología del comportamiento y la etología humana. Al resumir sus argumentaciones y conclusiones pretendieron plantear un nuevo modelo que considera que debajo de los mecanismos de procesamiento de la información, que subyacen en numerosos comportamientos, se verifica la influencia de la evolución. Los autores del estudio evidencian en su investigación que a lo largo del proceso evolutivo la selección natural ha favorecido el desarrollo de mecanismos de procesamiento de la información que favorecían a los individuos para resolver de manera más eficaz sus problemas de adaptación al medio.

Consideraremos a continuación, según lo preconizado por Gary Small y Gigi Vorgan en su libro “El cerebro digital” (2009) y un reciente estudio del Pew Internet & American Life Project, la posibilidad de que la evolución haya programado a mujeres y hombres para que se comporten de manera diferente, incluyendo la forma de usar la tecnología y de reaccionar ante ella, resaltando esas diferencias.

Se destacan en esos estudios diferencias relevantes al momento del uso de los tecnofactos, según el género:

Las mujeres prefieren usarlos con familiares y amigos para compartir preocupaciones, pasar chistes o planificar acontecimientos. Consideran que la Internet puede enriquecer sus relaciones y acostumbran a buscar información sobre dietética y salud, mostrándose preocupadas por la delincuencia cibernética.

Los hombres, por el contrario, suelen entrar en La Red para buscar noticias e información económica actualizada, resultados de competencias deportivas y videojuegos. Éstos demostraron también mayor destreza al manejarse con las nuevas tecnologías y se sintieron más seguros utilizando los buscadores, así como evidenciaron mayor interés en probar nuevos dispositivos y programas informáticos.

Perfil del tutor

La característica principal del tutor es posibilitar la adquisición de hábitos y técnicas de estudio, orientar el aprendizaje y fomentar el estudio autónomo.

Consideraremos aquí, en forma sintética, componentes que determinan la efectividad de una buena acción en un contexto de enseñanza tutorial y específicamente el perfil del tutor, su función profesional derivada de su ejercicio en el marco de las relaciones de copresencia en los procesos didácticos.

Deberá poseer conocimientos de las materias que tutela, manejo del contenido, inteligencia, agilidad mental y como factor principal para una eficaz comunicación el dominio de las habilidades verbales clásicas: leer-escribir, leer y escuchar, reflexionar-pensar, necesarias para la codificación y decodificación.

Resaltamos entre estas habilidades, la capacidad de “escuchar”, *activa e inteligentemente*. Sin interrupciones o con algún comentario pertinente, señal auditiva y/o visual que estimulen al discente a proseguir y advierta que se lo está siguiendo.

La cordialidad es cualidad importante. Tener capacidad de hacer que las personas se sientan cómodas y respetadas. Manifestarse honesto y auténtico en cuanto a los conocimientos que posee. Esto se demostrará en su tono de voz, su lenguaje corporal, expresiones. El exceso de trato afable, como la reprobación desmesurada de las acciones del estudiante son aspectos que interrumpirán la comunicación y la relación entre ambos.

Es relevante que logre generar un clima de trabajo con *sensibilidad comunicativa* y accesibilidad con el fin de orientar, facilitar y promover la construcción personal del educando.

Su labor ha de adaptar la información a contextos socioculturales diversos acorde con las necesidades de los participantes en cada situación didáctica, quienes, además, podrían verse afectados de maneras particulares según su sexo.

Debe tener en cuenta como finalidad concreta una comunicación *motivadora* donde la interrelación entre afectividad y cognición transmitan estímulos que permitan captar la atención del discente.

Para lograr un nivel socio-comunicativo óptimo, la elección metodológica – didáctica es fundamental. Su formación le brindará los medios para arbitrar recursos, posibilidades como adaptación a las necesidades individuales de cada

educando. Plantear el trabajo compartido entre estudiantes y docentes, el desarrollo de actitudes e intercambios colaborativos donde se propicie el estudio autónomo, la automotivación, la reflexión, complementarán los procedimientos didácticos.

Ampliando los conceptos de Shermis, (1990), los docentes son agentes de cambio relevantes que deben integrar los tecnofactos instructivos con los estilos de enseñar, los estilos de aprendizaje de los discentes y las actividades de clase. Consideramos sustancial tomar decisiones sobre la selección de los medios más adecuados para determinados contenidos y circunstancias, integrando otros lenguajes y códigos que surgen del uso de las TIC. Este aspecto comprende no solo el conocimiento respecto al funcionamiento de las tecnologías, sino su aplicación específica y su integración reforzando y complementando el espacio pedagógico.

El expresarse con precisión y a su vez interpretar la respuesta del discente a través de la denominada *conducta de retorno*, le permitirá evaluar su práctica pedagógica y realizar los ajustes pertinentes.

Debe estar, además, capacitado para desempeñarse en técnicas de tutoría presencial y a distancia.

3. Aspectos metodológicos

Algunas consideraciones sobre experiencias metodológicas de procesos didácticos tutorizados mediante el uso de los tecnofactos.

La observación se llevó a cabo en el ciclo básico y el ciclo orientado del nivel secundario de una institución pública de la ciudad de Córdoba.

Mediante la comparación de los estilos personales de aprendizaje de los alumnos y el análisis de la relación palabra-imagen se pudo observar que la utilización de los entornos virtuales incide en los aprendizajes de los alumnos y que las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) ofrecen múltiples posibilidades para el acceso, la construcción de conocimientos y la transmisión de los mismos.

El uso de las tecnologías contribuyó a lograr la síntesis prevista entre el conocimiento adquirido y la transmisión de los mismos a través del lenguaje de la imagen. Se logró así la adquisición de nuevas competencias comunicacionales y digitales.

Utilizando el lenguaje audiovisual y las nuevas tecnologías, mediante la transformación de sus procesos de pensamiento y razonamiento, los tutorandos lograron alcanzar satisfactoriamente los objetivos previstos.

Se comprobó, además, que a través de las pertinentes adecuaciones metodológicas, se pudieron adaptar ritmos y posibilidades individuales. Los grupos de alumnos fueron sensibles a la motivación, a través de la flexibilidad que presenta el uso de las TIC, y trabajaron con dedicación y confianza.

Se registraron marcadas diferencias de abordaje, manejo y presentación de la misma temática de acuerdo con las características individuales, ya sea de varones como de mujeres, a partir de las actividades previstas mediadas por la tecnología.

Los varones expusieron en forma sencilla y sintética, en presentaciones en Power Point, sin detalles y mediante pocas imágenes relacionadas con el tema desarrollado. En algunos casos empleando una escasa gama de colores. También se manifestaron estas características al momento de las producciones escritas. Algunos de ellos demostraron mayor destreza y seguridad en el uso de las tecnologías.

Mientras que las mujeres desarrollaron diapositivas con textos reducidos, pero con abundantes detalles estéticos, colores, tipos de fondo, marco, etc. Prefirieron dar explicaciones en forma verbal. En cuanto a las producciones escritas, se explayaron ampliamente, incorporando a veces ideas secundarias que consideraban relevantes, Si bien demostraron, en algunos casos, inseguridad en el uso de las tecnologías, superaron paulatinamente esta situación y los resultados fueron favorables.

4. Resultados alcanzados y/o esperados

La observación del proceso educativo en los momentos actuales para el nivel secundario muestra significativos cambios pero no alcanza los niveles potenciales que se podrían lograr. Tal vez por tratarse de un proceso tan dinámico y cambiante no se consiga nunca alcanzar el óptimo. Pero debe trabajarse permanentemente por estar cada vez más cerca del ideal.

El sistema de Tutorías ha demostrado acabadamente su eficiencia en pos de logros personalizados en los niveles de aprendizaje de los tutorandos. Al incorporar las TIC como estrategia pedagógica se ha actualizado y significativamente potenciado la acción tutorial.

Sólo cabe agregar a lo expuesto, y siguiendo los lineamientos de las más modernas teorías sobre conducta humana, que debe incorporarse a la actual estrategia pedagógica un manejo más acabado sobre la interculturalidad, también expresada en la diferencias de géneros, ya que la observación de casos prácticos evidencia un cúmulo de situaciones que avalan dichas teorías. Se complementaría de esa manera la utilización de los conceptos actualmente aplicados sobre diferencias personales, alcanzando un mayor grado de eficiencia en la utilización de los recursos educativos.

5. Bibliografía

Brizendine, L. (2007). El cerebro femenino. Barcelona: RBA libros.

Brizendine, L. (2010). El cerebro masculino. Barcelona: RBA libros.

Casero, O. J. (2002), Desarrollo de un Método de Evaluación para el Sistema de Tutoría en la EAAD. Tesina de Maestría en Sistemas de Enseñanza aprendizaje Abiertos a Distancia (EAAD) -Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)- Madrid.

Casero, O. J; Sabaini, M.& Ünser Holtz. R. (2012). A revalorização da cultura do discente nas aulas de PLE através da perspectiva intercultural. –Córdoba, Argentina: Facultad de Lenguas-Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

García Aretio, L. (2000). El tutor y la enseñanza a distancia. En L. García Aretio (director). La docencia en la enseñanza y aprendizaje abiertos ya distancia. La comunicación didáctica (Módulo III). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

García Aretio, L. (2000). Tipos de tutorías. La tutoría presencial. En L. García Aretio (director). La docencia en la enseñanza y aprendizaje abiertos ya distancia. La comunicación didáctica (Módulo III). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Páez, R. O., (2010). Criterios de Evaluación docente en los entornos instructivos virtuales. En Ediciones El Copista. Pensamiento estratégico en entornos instructivos virtuales (E.I:V) para la práctica de competencias comunicativas. (Capítulo VI).

Córdoba, Argentina: Ediciones El Copista.

Pérez Juste, R. (2000). Técnicas e instrumentos para evaluar los aprendizajes (I). En L. García Aretio (director). La evaluación de los aprendizajes en la enseñanza a distancia (Módulo VI). Madrid: Lorenzo García Aretio

Small, G. & Vorgan, G. (2009). El cerebro digital. Barcelona: Editorial Urano S.A.

